

Juan Cristóbal  
Romero

Director ejecutivo del  
Hogar de Cristo



## A un año del caso Convenios

**L**a transparencia se ha vuelto un valor absolutamentepreciado en los días que corren. Tiempos de desconfianza justificada por casos de corrupción y falta de probidad en diversos ámbitos. Malversar fondos, engañar, robar, cuando se trata de organizaciones cuya causa es mejorar las condiciones de vida de los más pobres, no sólo es delito, sino que es pecado. Así solía decir una antecesora mía y tenía toda la razón.

¿Cómo no va a ser pecado ofrecer cursos de capacitación a jefas de hogar de extrema pobreza y entregar una pantomima de enseñanza? ¿O cuatro baldes con arena para prevenir incendios en campamentos paupérrimos? ¿O distribuir agua en asentamientos precarios a un precio más caro de la que ya contaban?

El 16 de junio de 2023, el medio digital «Timeline» reveló que en dos meses la fundación Democracia Viva se había adjudicado 426 millones de pesos en convenios con la Seremi de Vivienda de Antofagasta. ¿En qué van las investigaciones a un año del escándalo? ¿El caso seguirá dificultando la tarea de las organizaciones que llevamos décadas trabajando por los más necesitados, dando pruebas concretas de experticia, eficiencia y transparencia?

El impacto que tuvo el caso sobre la imagen de las fundaciones fue parejo. No distinguió entre justos y pecadores. Todos pagamos el pato. ¿Lo positivo? Que los que hacemos bien la pega confirmamos que la transparencia es lo único que nos resguarda de la desconfianza.

En 2012, el Hogar de Cristo solicitó que el Consejo para la Transparencia analizara nuestra manera de operar y nos hiciera recomendaciones para mejorar nuestros estándares de calidad. El año siguiente fueron puestas en marcha y desde entonces las hemos ido cumpliendo a rajatabla y perfeccionando.

La cuenta pública que hoy presentaremos, con la publicación de los datos detallados de toda nuestra gestión, forma parte de esos estándares. También la actualización semanal de cómo se han utilizado los recursos obtenidos en la campaña de recursos a favor de los damnificados en los incendios de febrero en Viña del Mar. En el año en que cumplimos 80 años, seguimos contando con la confianza de los chilenos de corazón generoso a los que apeló Alberto Hurtado.